

LATIN TARDIO EN LA ENSEÑANZA

*Carmen Codoñer**

Aun dentro de un cierto arco gradual, la apreciación que de los estudios clásicos se tiene en Europa no es óptima. Por un lado el bachiller, en sentido estricto, ha disminuido su duración; por otro, han surgido materias antes inexistentes que deben encontrar acogida dentro del 'curriculum' escolar; consecuencia lógica ha sido el recorte del tiempo dedicado a las materias que llamamos lenguas clásicas y, en concreto, al latín. Esta reducción, drástica en ocasiones, debe interpretarse también desde otro ángulo: la cultura ha iniciado derroteros distintos, en los que, incluso la lectura sosegada de lo que hemos dado en llamar literatura adquiere un sentido distinto. La repercusión que este cambio complejo tiene sobre cualquier materia es perceptible, aunque a cada cual le parezca especialmente sensible en la materia propia.

En pimer lugar, el tiempo destinado al latín se ha reducido y, siguiendo el símil de la pescadilla que se muerde la cola, hay menos tiempo para interesar a unos estudiantes cuyo desinterés básico, tal vez motivado por la lejanía, exigiría más del habitual. Ante una situación de hecho, pienso yo que hay que adoptar medidas activas, no hundirse en lamentaciones. Sabemos que no se puede enseñar la lengua al estilo tradicional, como paso previo, porque el tiempo es mínimo y corremos el riesgo de

* Professora da Universidade de Salamanca (Espanha).

quedarnos en la morfología y los ejemplos ficticios que provocan el abandono. Sabemos también que difícilmente el estudiante va a degustar los atractivos de una literatura leída en la lengua en que fue escrita y que, por tanto, no es posible prometer que el final del arduo camino a través de la morfología y la sintaxis les va a llevar al paraíso de la degustación directa de Virgilio o Séneca. En resumen, deberíamos ser conscientes de que hay que cambiar de sistema.

Los caminos que pueden escogerse son variados; un requisito debe serles común: el carácter atractivo, no sólo del tema, sino de los procedimientos que se siguen al explicarlo. Es decir, hay que conjugar el interés del tema con otros elementos y donde se falla siempre es justamente en el método. Por lo general se toman motivos aparentemente atractivos y de carácter muy amplio: la mitología es un tema muy socorrido. El supuesto es correcto, pero no basta: los relatos, las narraciones mitológico-religiosas pueden provocar cierto interés, pero, en realidad, el escuchar historias de aventuras o de amores de dioses, en nuestra civilización actual cuenta con numerosos competidores, no suscita demasiada expectación. Pero hay más, si esa exposición se limita escuetamente a transmitir el argumento, tiendo a pensar que no sirve para recuperar el sentido de la cultura greiga o latina porque esos relatos, en sí mismos, responden al tipo de relato popular que no se liga a un momento determinado, que es fácilmente interpretable como cuento atemporal.

La enseñanza de la cultura clásica no parece tener más salida que crear en los estudiantes la idea de que los conceptos que actualmente manejamos tienen unas raíces, pero que no se identifican con ellas. Despertar la curiosidad sobre las relaciones entre culturas tan distantes desde la perspectiva de la continuidad, pero, sobre todo, desde la conciencia de la alteridad de nuestra cultura con respecto a la clásica. Ser heredero no significa ser igual, sobre todo cuando no se trata de herederos directos. Han pasado muchos siglos de distintas civilizaciones que han ido modificando nuestra percepción de la realidad y adaptando a situaciones nuevas, otras situaciones ya modificadas. Cualquier motivo que tomemos: dictadura, democracia, literatura, vida cotidiana, aún surgida de aquellos siglos, se nos presenta como diferente. Pero hay que insistir en que tal diferencia no sólo la percibimos nosotros, sino que el pueblo romano, cuya existencia se prolongó a lo largo de muchos siglos, en su fase tardía tal vez tampoco identificaba bajo una misma palabra el mismo concepto que sus antepasados. Toda cultura es viva o lo ha sido y eso también es aplicable a la cultura latina.

Quizá, pues, pueda tomarse un motivo cualquiera de los enunciados como pretexto para ir enseñando diversas cosas, introduciendo a los estudiantes en un mundo que no es el nuestro y enseñarles cómo también para los latinos fueron cambiando las concepciones acerca de muchas cosas. Se podría probar, por ejemplo, con la fundación de Roma. No contarles, sin más, la historia de Roma, que de esa manera se transforma en historia y no en filología, sino hacerles ver cómo percibieron su historia los propios romanos en las distintas épocas, como fueron cambiando en la presentación de la misma. Es decir, no quedarnos en lo que dice Livio o lo que dice Eutropio, sino conducirlos por varios autores seleccionados para hacerles ver que lo que se llama mundo latino no es monolítico, que también los romanos fueron modificando el modo de percibir sus orígenes, que Rómulo no significa lo mismo para un romano de la época de Cicerón, que para un romano vivo bajo el reinado de Septimio Severo, y que esta evolución en las percepciones es consecuencia de haber sido vivida por seres humanos de épocas distantes. Por esa razón, para desplegar en toda su riqueza la evolución de conceptos y motivos, es necesario hacer entrar en las clases textos de épocas tardías del latín.

Tipos de textos

No hay por qué limitarse a los textos clásicos, sobre todo, teniendo en cuenta que en esta fase inicial, es imposible que los alumnos degusten la belleza de la expresión individual del escritor. Si mantenemos las fechas aceptadas tradicionalmente, que hacen comenzar el latín tardío después de Tácito, con el que termina la gran tradición romana, es decir a finales del siglo I, comienzos del siglo II, nos dejamos fuera textos de un gran interés, incluidos dos textos cristianos. Sin ir más allá, Apuleyo es ya tardío. Contamos por tanto, con una gran cantidad de textos, fuera de los tradicionales, que pueden servir para ilustrar el proceso.

Presentación de los textos

Todos los textos, en esta etapa del aprendizaje, deben darse con la traducción al lado. Sería conveniente que la traducción fuera del profesor, porque de esa manera marca los aspectos que le parecen más impor-

tantes desde el punto de vista de la lengua. Pero las observaciones del profesor deben hacerse siempre sobre el texto latino.

Procedimento

Hay que empezar por leer los textos con entonación. Aunque no entiendan nada, cada lengua tiene su sonoridad. No me estoy refiriendo a la cadencia derivada del carácter cuantitativo de la lengua latina, sino a la presencia repetida de determinadas desinencias, al predominio de unas determinadas vocales sobre otras, etc. Y además, el escuchar leer, como si de un texto con sentido se tratase, introduce la idea de que lo que se tiene ante los ojos quiere expresar algo, no es una simple acumulación de letras distribuidas al azar en elementos que tienen el aspecto de palabras.

Ejemplificación

Me voy a limitar a poner un ejemplo de lo que podría ser un motivo destinado a ser desarrollado en varias, tal vez muchas clases. He escogido los comienzos de Roma, ya que las distintas épocas tienden a interpretar sus orígenes de manera distinta también. He aquí el primer punto de divergencia, ahora los hombres no están tan interesados en sus orígenes como lo estuvieron sus antecesores, tal vez porque se sienten ciudadanos del mundo o tal vez porque la valoración que de su país hacen no depende de ello.

En relación con lo anterior, primero habría que hacer una breve introducción sobre lo que significa la historia en época clásica, concepto totalmente diferente al actual. Para los romanos, la historia es una mezcla de sucesos, y de literatura; por decirlo de otra manera, es una exposición de hechos pasados por el filtro de lo literario, especialmente por lo que concierne a los orígenes de un pueblo. Una de las frases que refleja con mayor acierto esa idea pertenece a Tito Livio, autor de época augustea. Es la siguiente:

Praef. 7 Datur ea venia antiquitati, ut, miscendo humana diuinis, primordia urbium augustiora faciat; et si cui populo licere oportet consecrare origines suas et ad deos referre auctores, ea gloria est populo Romano ut...

[Se concede a la antigüedad el privilegio de ennoblecer el origen de sus ciudades mezclando lo humano a lo divino; si a algún pueblo parece lógico conceder la consagración de sus inicios y tomar a los dioses como garantes de ellos, tal es el caso del pueblo romano, tan lleno de gloria...]

Época de Augusto

Podemos comenzar, pues, con el texto de **Livio** relativo a la fundación de Roma. Es un texto relativamente amplio: 1,4 - 1,7,3.

En cada caso, también en el de Tito Livio, conviene explicarles, de manera muy general, cuáles son los rasgos de la época en que vive el autor del texto para que el análisis de los pasajes seleccionados tenga un soporte firme.

Hacer notar, ya centrados en el texto, que Livio concede una pormenorizada atención al periodo que va desde la llegada de Eneas al Lacio (1,1,4) hasta el nacimiento de Rómulo y Remo. Ello significa un interés específico por ligar los orígenes al destino de Troya y al de Eneas, descendiente de dioses simbólicamente ligado a la familia Julia. Asimismo es destacable la trabazón del relato; en él los dos personajes básicos: Eneas y Rómulo mantienen un evidente, por destacado, nexo genealógico. Es un momento adecuado para establecer en clase un esquema cronológico en el que se destaque el arranque: Troya, y sus últimas consecuencias: Roma. Eso permitirá al profesor hablar de las varias Troyas, cuyo estudio comienza con Schliemann, precisar a cuál de las Troyas pertenece la historia de Eneas, etc. Insistir en la cantidad de siglos que separan la destrucción de Troya y la fundación de Roma y los intentos de Livio por cubrir ese espacio de tiempo mediante genealogías.

Incluso desde otro punto de vista, conviene destacar la hermosa genealogía de Rómulo que recuerda a las genealogías bíblicas (Gen. 4-5; Evang. de Mateo 1):

1, 3, 6 Siluius deinde regnat, Ascanii filius, casu quodam in siluis natus. 7. Is Aeneam Siluium creat; is deinde Latinum Siluium... 8. Mansit Siluii postea omnibus cognomen, qui Albae regnauerunt. Latino Alba ortus, Alba Atys, Atye Capys, Capye Capetus, Capeto Tiberinus, qui in traiectu Albulae amnis submersus celebre ad posteros nomen flumini dedit. 9. Agrippa inde, Tiberini filius, post Agrippa, Romulus Siluius a patre accepto imperio regnat...

Este pasaje en concreto permite hablar de formas populares del relato y, asimismo es una buena ocasión para mostrar a los estudiantes el sentido que de la etimología tenían los pueblos con anterioridad al siglo XIX.

Por su parte, en la leyenda de la fundación sobresalen algunos puntos pertenecientes al folklore popular: los gemelos — ver otros gemelos en la literatura popular —; abandono de unos recién nacidos en un cestillo en el agua — Moisés en Egipto; aceptación de los augurios, modo de selección divina; muerte de un gemelo a manos del otro, etc.

Cada uno de los profesores tiene su propia manera de ver los textos y puede darle una orientación más literaria o más histórica, sin dejar al margen una aproximación leve a las características de una lengua flexiva: finales verbales en *-t*, finales sustantivo-adjetivas en *-m*, en *-os*, en *-i*, elementos invariables sencillos: preposiciones, conjunciones, etc. Conviene buscar los fenómenos menos coincidentes con los de la lengua hablada por los estudiantes, por ser los que menos se prestan a la confusión.

Pasar después a **Ovidio**: *Fasti* 4, 808 ss.

- Ipsē locus causas uati facit. Urbis origo
 810 uenit. ades factis, magne Quirine, tuis!
 iam fuerat poenas frater Numitoris, et omne
 pastorum gemino sub duce uolguis erat.
 contrahere agrestes et moenia ponere utrique
 conuenit: ambigitur, moenia ponat uter.
 815 "Nihil opus est" dixit "certamine "Romulus "ullo:
 magna fides auium est, experiamur aues."
 Res placet. Alter adit nemorosi saxa Palati,
 alter Auentinum mane cacumen init.
 sex Remus, hic uolucres bis sex uidet ordine. Pacto
 820 statur, et arbitrium Romulus urbis habet.
 apta dies legitur, qua moenia signet aratro.
 sacra Palis suberant: inde mouetur opus.
 Fossa fit ad solidum, fruges iaciuntur in ima
 et de uicino terra petita solo.
 825 Fossa repletur humo, plenaque imponitur ara,
 et nouus accenso fungitur igne focus.
 Inde premens stiuam designat moenia sulco;
 alba iugum niueo cum boue uacca tulit.
 Vox fuit haec regis: "condenti, Iuppiter, urbem
 830 et genitor Mauors Vestaque mater, ades;
 quousque pium est adhibere deos, aduertite cuncti.
 Auspibus uobis hoc mihi surgat opus.

- longa sit huic aetas dominaeque potentia terrae,
 sitque sub hac oriens occiduusque dies"
 835 Ille precabatur, tonitru dedit omina laeou
 Iuppiter, et laeou fulmina missa polo.
 Augurio laeti iaciunt fundamina ciues,
 et nouus exiguo tempore murus erat.
 Hoc Celer urget opus, quem Romulus ipse uocarat,
 840 "sint" que "Celer curae" dixerat "ista tuae,
 neue quis aut muros aut factam uomere fossam
 transeat: audentem talia dede neci"
 quod Remus ignorans humiles contemnere muros
 coepit et "his populus" dicere "tutus erit?"
 845 nec mora transiluit. Rutro Celer occupat austum;
 ille premit duram sanguinulentus humum.
 haec ubi rex didicit, lacrimas introrsus obortas
 deuorat et clausum pectore uulnus habet.
 flere palam non uolt exemplaue fortia seruat,
 850 "sic" que "meos muros transeat hostis" ait.

Al igual que se hizo con la 'historia', aquí interesa que entiendan qué son los *Fastos*. Poesía en metro elegíaco -es el momento de introducir la idea de que palabras similares encubren referentes distintos en culturas separadas en el tiempo: elegía tiene todavía para los romanos un sentido más amplio que para nosotros.

En segundo lugar, los *Fastos* es una especie de "Año Santo" en donde se recoge, por orden de calendario, las distintas fiestas romanas y sus orígenes. El conjunto de ambas cosas favorecerá la comprensión de cuál es el interés de Ovidio por la fundación de Roma, completamente distinto al que tiene Livio. En efecto, lo que interesa a Ovidio es explicar el origen del Festival de los *Palilia* y es la versión del origen de este Festival lo que da paso, a modo de excursus, al motivo de la fundación de Roma. Es decir, hay que procurar ir introduciendo aspectos nuevos, sin abandonar los ya conocidos. Por ejemplo:

1. El tipo de poema: dísticos elegíacos

2. Qué eran los *Palilia*. El día 21 de abril, se celebraba al dios y la diosa Pales y se procedía a la purificación de hombres, rebaños y establos. Se rociaba a las bestias con agua al amanecer, se limpiaban los establos y se cubrían de ramas y guirnaldas de flores. Se fumigaba a las bestias con azufre y otros purificadores y se encendían hogueras que los celebrantes saltaban por tres veces. No se sabe por qué ya en época de Cicerón se pensaba que este día era el de la fundación de Roma.

3. Recoger lo que tienen en común este relato y el de Livio pero, sobre todo, recoger las diferencias de ambas versiones. Por ejemplo, desaparece, en virtud del distinto valor concedido al relato, la relación con Troya y Eneas, y se introduce un nuevo personaje: Celer. Es nuevo también el disgusto de Rómulo, los ritos de fundación de una ciudad, etc. Es evidente que Ovidio, a pesar de ser de la misma época que Livio — aunque un poco menor —, siente la necesidad de justificar el origen fratricida de Roma.

4. Simultáneamente, como en el caso anterior, seguir viendo las construcciones más sencillas; ir enseñándoles cómo en latín, cuando es prosa, hay más preposiciones que cuando es verso y que las adjetivaciones en poesía son características, que el orden que siguen las palabras en la oración no es el mismo que el nuestro; que hay terminaciones muy claras, por ejemplo, las de los infinitivos (813, 843) — pero cuidado con v. 841 uomere —, las de la tercera persona (*it* 809, 814, 815, 817, 818; *-et*, *-at...*), etc.

Siglo II d.C.

Se pasa ahora a **Floro**. Situación histórico-literaria a comienzos del siglo II. Época de Adriano. Exponer sucintamente los cambios políticos experimentados desde la muerte de Augusto: asentamiento del sistema monárquico (este es el momento de explicar cuáles son las diferencias con lo que entendemos actualmente por monarquía), cambios sociales en la estructuración del pueblo y en las funciones políticas que desempeñan, etc. Explicar ligeramente las razones por las que en el periodo que va desde principios del siglo I a principios del siglo II no nos queda otra obra histórica que la de Tácito. Poner en relación ambos elementos, es decir, explicar que el sentido de la historiografía ha ido cambiando porque el sistema político ha ido cambiando y, asimismo, se han ido introduciendo en la vida político-administrativa personajes pertenecientes a clases menos privilegiadas.

De modo resumido hacerles ver que, de la misma manera que la política no es ya sólo cuestión de hombres de alta cuna, tampoco lo es la escritura de la historia. En efecto, Tácito es uno de los últimos historiadores que al igual que todos sus antecesores, es un hombre político conocido.

Desde el punto de vista del género historiográfico es interesante observar que Tácito, al igual que Salustio, dos personajes pertenecientes a épocas de transición, se dedican a la Historia del Imperio, es decir, de un pasado muy próximo, y no se interesan por el pasado demasiado lejano. Lo que interesa es la historia más o menos de la época. Compararles con lo que sucede ahora.

Floro, en contraposición, representa una concepción de la historia distinta a la de Tácito, mucho más alejada ya de la literatura y más próxima al dato escueto. Como la responsabilidad política llega a muchos individuos cuya preparación empieza a no ser la adecuada, Floro significa el comienzo del intento de educar a bajos niveles, con él comienza la historiografía del epítome, justificable en parte porque la gente que desempeña altos cargos no tiene una formación adecuada a la posición que ocupa y tampoco demasiado tiempo para adquirirla. Es un *Epítome* de la Historia de Roma de Livio, imprescindible porque la gente ya no lee a Livio entero.

Floro, 1, 1

Primus ille et urbis et imperii conditor Romulus fuit, Marte **genitus** et Rhea Siluia. Hoc de se sacerdos grauida confessa est, nec mox fama dubitauit, cum Amulli regis imperio iactatus in profluentem **cum Remo fratre** non potuit extinguere. Siquidem et Tiberinus amnem repressit, et relictis catulis lupa secuta uagatum uber admouit infantibus matremque egit. Sic repertos apud arborem Faustulus regii gregis pastor tulit in casam atque educauit. Alba tum erat Latio caput, Iuli opus; nam Lauinium patris Aeneae contempserat. Ab his Amullius septima subole regnabat, fratre pulso Numitore, cuius ex filia **Romulus**. Igitur statim prima iuuentutis face patrum ab arce **deturbat**, auum **reponit**. **Ipse** fluminis amator et montium, apud quos erat educatus, moenia nouae urbis **agitabat**. Gemini erant; uter auspicaretur et regeret adhibere placuit deos. Remus montem Auentinum, hic Palatinum occupat. Prius ille sex uulturios, hic postea, sed duodecim uidet. Sic **uictor** augurio urbem excitat, **plenus** spei bellatricem fore; id adsuetae sanguine et praeda aues pollicebantur. Ad tutelam nouae urbis sufficere uallum uidebatur, cuius dum angustias Remus increpat saltu, **dubium an iussu fratris**, occisus est: prima certe iuctima fuit munitionemque urbis nouae sanguine suo consecrauit.

Sobre este texto podemos destacar varias cosas

1. Es interesante ver en qué sentido se separa de Livio; al ser un epítome se produce necesariamente una selección de datos y, por tanto, el sentido en que se da dicha selección es muy indicativo.

Cómo, a pesar de que se trata de los orígenes de Roma como en Livio, la parte que corresponde A Eneas se difumina. El enlace con Troya no preocupa, a pesar de tratarse de historia; interesa sólomente Roma, no importa vincular los antecedentes del pueblo romano con Troya. Es curioso también que, aunque nos ofrece el dato de los gemelos en un principio, Remo desaparece inmediatamente y el relato queda centrado en Rómulo. Hay que observar que sigue a Ovidio en el problema del intento de desculpabilizar a Rómulo de la muerte de su hermano, haciendo dudosa la atribución de la orden. En ese sentido, la pérdida de interés por Remo facilita la tarea.

Llama la atención la atribución a Julio — el nombre de Ascanio desaparece — de la fundación de Alba, nombre que liga definitivamente la genealogía de los reyes de Alba con la familia Julia.

2. Se les puede hacer ver que es un texto relativamente más fácil desde el punto de vista lingüístico e insistir sobre lo que se ha visto antes. Ofrece también posibilidades para hablar de cambios en el vocabulario utilizado para designar cosas semejantes.

Siglo IV d.C.

Los dos autores que vienen a continuación son del siglo IV y cada uno representa una tendencia: De uiris illustribus Urbis Romae y Eutropio. Ambos, obra anónima y autor Eutropio, se sitúan en la segunda mitad del siglo IV.

Son epitomadores clarísimos, en la misma línea en que lo decíamos de Floro, pero con dos siglos de diferencia. Esa el momento adecuado para explicar cuál es la diferencia histórico-social en relación con el siglo II. En general, puede decirse que se trata de un periodo de incultura evidente. Es una época de convulsiones y de tensión entre lo tradicional y lo nuevo, identificando lo nuevo, hasta cierto punto, con el cristianismo.

Liber de uiris illustribus urbis Romae, 1, 1.

Proca, rex Albanorum, Amulium et Numitorem filios habuit, quibus regnum annuis uicibus habendum reliquit. Sed Amulius fratri imperium non dedit et ut eum subole priuaret, filiam eius, Rheam Siluiam, Vestae sacerdotes praefecit, ut uirginitate perpetua teneretur, quae a Marte compressa Remum et Romulum edidit. Amulius ipsam in uincula compegit, paruulos in Tiberim abiecit, quos aqua in sicco reliquit. Ad uagatum lupa accurrit eosque uberibus suis aluit. Mox Faustulus pastor collectos Accae Laurentiae coniugi educandos dedit. Qui postea

Amulio interfecto Numitori auo regnum restituerunt; ipsi pastoribus adunatis ciuitatem condiderunt, **quam Romulus augurio uictor, quod ipse XII, Remus VI uultures uiderat**, Roman uocauit; et ut eam **prius legibus muniret quam moenibus**, edixit, ne quis uallum transiret; quod Remus irridens transiuit et a Celere centurione rastro fertur occisus.

Reflejar afinidades y diferencias con los textos citados hasta ahora y especialmente las existentes con el epitomador anterior, Floro. El hecho de que Rómulo y Remo sean gemelos, más bien parece un dato anecdótico. Se prescinde de la ambigüedad del augurio entre los gemelos y se insiste en atribuir la razón a Rómulo, que actúa llevado por su interés en proteger a Roma mediante leyes y no por la fuerza. Es un momento de defensa de la tradición, no de crítica. Esto ayuda a establecer la coincidencia con los 'géneros' más cultivados por parte de los no cristianos del momento sean los eruditos: Macrobio y Marciano Capela; los técnicos: gramática y comentarios (Donato y Servio). En ambos casos se protege y apoya los antecedentes clásicos. Es decir, tanto literaria, como históricamente se intenta apuntalar la tradición seleccionando lo mejor de ella.

En ese sentido se explica que se introduzca el personaje de Celer, que sólo hemos visto en Euidio. Al mismo tiempo esto indica que se toma como fuente histórica la poesía de los Fastos.

Eutropio, *Breviarium* 1, 1.

Romanum imperium, quo neque **ab exordio ullum fere minus** neque incrementis toto orbe amplius humana potest memoria recordari, a Romulo exordium habet, qui Reae Siluiae, Vestalis uirginis, filius et, quantum putatus est, Martis cum Remo fratre uno partu editus est. Is cum inter pastores latrocinaretur, decem et octo annos natus urbem exiguam in Palatino monte constituit, XI Kal. Maias, Olympiadis sextae anno tertio, post Troiae excidium, ut qui plurimum minimumque tradunt, anno trecentissimo nonagesimo quarto

2. Condita ciuitate, quam ex nomine suo Romam uocauit, haec fere egit. Multitudinem finitimorum in ciuitatem recepit, centum ex senioribus legit, quorum consilio omnia ageret, quos senatores nominauit.

Marcar las diferencias fundamentales de Eutropio con respecto a los anteriores:

1. Supresión del motivo de los gemelos, del enfrentamiento con Amulio, de los augurios y de la muerte de Remo. Lo único que interesa destacar es el hecho escueto de la fundación. Roma además aparece caracterizada en sus inicios como *exigua*. Parece querer destacar con ello

el asombroso poder alcanzado por Roma, algo que ya encontrábamos en el prefacio de Livio.

Quizá lo más llamativo es que ha desaparecido definitivamente Eneas y Remo ha perdido todo protagonismo.

2. El tipo de datación. Hay que hablar de las Olimpiadas. La primera Olimpiada suele situarse en el año 776. Se celebraban cada cuatro años; esto quiere decir que la sexta Olimpiada se corresponde aproximadamente con el año 752. La fundación de Roma es del año 753. En honor de Júpiter Olímpico, en Olimpia.

También se sitúa la fundación de Roma por relación a la destrucción de Troya. Recordar que la Troya de Homero parece ser coincidente con la Edad de Hierro temprana. Hablar a los estudiantes del peculiar modo de datación romano: por consulados, por eso para datar la fundación de Roma se necesita siempre de una fecha relativa anterior, que se obtiene mediante la inserción de genealogías, como en Livio, o mediante dataciones exteriores al pueblo romano. Hablarles de lo que son los estudios prosopográficos y del interés que tienen.

Sexto Aurelio Victor. Pertenece también a la segunda mitad del siglo IV.

Origo gentis Romanae, 19, 1

Post eum Siluius Procas, rex Albanorum, duos filios Numitorem et Amulium aequis partibus heredes instituit.... 4. ...Tum etiam Rheam Siluiam, eius sororem, sacerdotem Vestae fieri iussit simulato somnio, quo admonitus ab eadem dea esset, ut id fieret, cum re uera ita faciendum sibi existimaret, periculosum ducens, ne quis ex ea nasceretur, qui auitas persequeretur iniurias, ut scribit **Valerius Antias** libro primo. At uero **Marcus Octavius** et **Licinius Macer** tradunt Amulium patrum Rheae sacerdotis amore eius captum.... 7. ...Tumque Numitorem spe futurorum, quod hi si adoleuissent, iniuriarum suarum quandoque ultores futuri essent, alios pro eis subdidisse illosque suos ueros nepotes Faustulo pastorum magistro dedisse nutriendos.

20. At uero **Fabius Pictor** libro primo et **Vennonius** solito instituto que egressam uirginem in usum sacrorum aquam petatum ex eo fonte, qui erat in luco Martis.... a Marte compressam conturbatamque...

Se ve claramente la afinidad con los géneros eruditos antes mencionados. Es el apunte de una historiografía basada en los datos y en la aducción de autoridades, algo que no se suele dar en los historiadores clásicos o posteriores. Aparecen citados aquí los soportes de las afirma-

ciones, casi todos ellos analistas. A propósito de ello puede explicarse:

1. Quiénes son los analistas. Hablarles un poco de la primera historiografía romana, explicar que era en griego y las razones de ello.

2. Ver cómo las noticias son minuciosamente discutidas en Aurelio Víctor. Destacar la diversa transmisión de los datos; en un caso se racionalizan siguiendo a algunos autores que intentan eliminar lo legendario y prodigioso. En el otro, se sigue incluyendo la mención de Marte — aunque al final — en un intento de citar todas las formas que el relato ha adoptado.

Autores cristianos de comienzos del siglo V d.C.

Muy poco posteriores son los dos autores cristianos de que voy a hablar: Orosio y Agustín de Hipona. Es muy interesante estudiarlos en comparación porque nos pueden dar dos visiones muy distintas y casi coetáneas de las anteriores. Este es un apartado que puede dar cabida a observaciones de notable interés.

Orosio parece ser procedente de la Gallaecia Hispana. Su traslado a África, tal vez inducido por la inestabilidad política en Hispania, puede ser la base para una explicación sobre la distinta configuración geográfico-política de la época. Las antiguas provincias: África, Hispania, Galia, etc., han adquirido una importancia creciente. Roma es víctima de la irrupción de Alarico en el 410 y la importancia política va sienso desplazada por la religiosa.

Toda la trayectoria literaria de Orosio se desarrolla, según sus propias manifestaciones en el prólogo a su historia, bajo la tutela de Agustín de Hipona. El hecho de que diga que escribe la *Histoira* para cumplir indicaciones de Agustín y el que actualmente se ponga en duda, es motivo para explicar la creciente aparición de prólogos-dedicatoria, que muchas veces no son más que un tópico.

OROSIO, 1, 17, 1

At uero urbem conditam CCCCXXX anno raptus Helenae, coniuratio Graecorum et concursus mille nauium, dehinc decennis obsidio ac postremo famosum Troiae excidium praedicatur..... 18, 1. Paucis praeterea annis interuenientibus, Aeneae Troia profugi aduentus in Italiam quae arma commouerit, qualia per triennium belle exciuerit, quantos populos implicuerit odio excidioque adflixerit, ludi litterarii disciplina nostra quoque memoriae inustum est.

2, 4, 1.

Anno post euersionem Troiae CCCCXIII, Olympiade autem sexta, quae quinto demum demum anno quattuor in medio expletis apud Elidem Graeciae ciuitatem agone et ludis exerceri solet, urbs Roma in Italia a Romulo et Remo geminis auctoribus condita est. cuius regnum continuo Romulus parricidio imbuat, parique successu crudelitatis sine more raptas Sabinas, improbis nuptiis confoederatas maritorum et parentum cruore dotauit. itaque Romulus, interfecto primum auo Nunitore dehinc Remo fratre, arripuit imperium urbemque constituit; regnum aui, muros fratris, templum, soceri sanguine dedicauit; sceleratorum manum promissa impunitate collegit....

Siguiendo el esquema habitual hay que destacar las afinidades e innovaciones con respecto a la tradición historiográfica.

1. Las Historias de Orosio se producen en un momento en que la historiografía propiamente cristiana ya ha comenzado: Eusebio de Cesarea escribe una Historia Eclesiástica especie de antecedente en su concepción de la Historia actual: se insertan documentos enteros, se aplica un método de análisis mucho más afín al actual.

Por otra parte ha surgido un nuevo género cronográfico; Julio Africano se ocupa de situar los datos escuetos en el año que les corresponde. Surgen así unas tablas en que se ve la simultaneidad de los acontecimientos en los diversos países.

2. Historia universal. Este factor lo une con una corriente historiográfica latina que se da en época augustea con Pompeyo Trogo y que no tiene excesivo arraigo: Roma dentro de un conjunto de pueblos, aunque dominante. Impone sobre esta concepción histórica — que se aviene perfectamente con el carácter universal del cristianismo — las Seis Edades de la humanidad, que se impondrá a partir de ahora.

Con todo, en su presentación formal, sigue las pautas de los historiadores nos cristianos.

3. Reaparece el tema de los gemelos, pero de una manera peculiar. Se habla claramente de 'parricidio', delito que aumenta su importancia al atribuir la fundación de Roma a los dos gemelos. En efecto, no existe motivo alguno para matar al hermano, se trata del arranque de una serie de actos crueles de la parte de Rómulo sin justificación alguna. Analizar la insistencia en el vocabulario de la crueldad y la muerte. Esto enlaza claramente con la intención de mostrar la historia de Roma bajo un prisma de degradación que se hace perceptible desde sus orígenes. Es Roma quien tiene la culpa de las desgracias que agobian a la humanidad en el siglo V, no los cristianos.

Si pasamos ahora a **Agustín de Hipona** el panorama cambia. En

primer lugar, no se trata de un historiador, sino de un filósofo de la historia. Agustín analiza pasajes concretos de la Historia de Roma para extraer sus propias consecuencias. La selección de pasajes, como hemos visto en otro lugar, obliga a decantarse en las intenciones. Uno de los pasajes sobre los que vuelve continuamente es éste de la fundación de Roma. He seleccionado yo, a mi vez, alguno de ellos.

Ciu. Dei 3, 3

"Vrbem Romam" inquit Sallustius "sicuti ego accepi, condidere atque habuere initio Troiani, qui Aenea duce profugi sedibus incertis uagabantur" Si ergo **adulterium Paridis** uindicandum numina censuerunt, aut magis in Romanis, aut certe etiam in Romanis puniendum fuit; quia Aeneae mater hoc fecit. Sed quomodo in illo **illud flagitium oderant**, qui in sua socia Venere non oderant (ut alia omittam) quod cum Anchise commiserat, ex quo Aenean pepererat?... Non ergo credamus, si placet, Aenean esse Veneris filium: esse concedo, si nec Romulum Martis. Si autem illud, cur non et illud? An deos fas est hominibus feminis, mares autem homines deabus misceri nefas? Dura, uel potius credenda conditio, quod ex iure Veneris in concubitu Marti licuit, hoc in iure suo ipsi Veneri non licere. At utrumque firmatum est auctoritate Romana. Neque enim minus credidit recentior Caesar auiam Venerem, quam patre antiquior Romulus Martem.

6. Aliud adiicio, quia si eo usque peccata hominum illis numinibus displicerent, ut offensi Paridis facto desertam Troiam ferro ignibusque donarent; magis eos contra Romanos moueret Romuli frater occisus, quam contra Troianos Graecus maritus illusus; magis irritaret parricidium nascentis, quam regnantis adulterium ciuitatis. Nec ad causam, quam nunc agimus, **interest utrum hoc fieri Romulus iusserit, aut Romulus fecerit, quod multi impudentia negant, multi pudore dubitant, multi dolore dissimulant.** Nec nos itaque in ea re diligentius requirenda per multorum scriptorum perpensa testimonia demeremur: **Romuli fratrem palam constat occisum non ab hostibus, non ab alienis...** Si autem illud scelus a facto imperioque Romuli alienum est; quoniam debuit utique uindicari, tota hoc illa ciuitas fecit, quod tota contempsit...

15, 5 **Primus itaque fuit terrenaе ciuitatis conditor fratricida;** nam suum fratrem ciuem ciuitatis aeternae in hac terra peregrinantem inuidia uictus occidit. Vnde mirandum non est, quod tanto post in ea ciuitate condenda, quae fuerat huius terrenaе ciuitatis, de qua loquimur, caput futura, et tam multis gentibus regnatura, huic primo exemplo et, ut Graeci apellan *αρχετυπή* quaedam sui generis imago respondit. Nam et illic, sicut ipsum facinus quidam poeta commemorauit illorum,

Fraterno primi maduerunt sanguine muri
Sic enim condita est Roma, quando occisum Remum a fratre Romulo Romana testatur historia; nisi quod isti terrenae ciuitatis ambo ciues erant. Ambo gloriam de Romanae reipublicae institutione quaerebant; sed ambo eam tantam quantam, si unus esset, habere non poterant... **Hi autem fratres Cain et Abel** non habebant ambo inter se similem rerum terrenarum cupiditatem; nec in hoc alter alteri inuidit, quod eius dominatus fieret angustior, qui alterum occidit, si ambo dominarentur... sed **inuidentia illa diabolica**, qua inuident bonis mali, nulla alia causa, nisi quia illi boni sunt, illi mali.

No se enuncia la leyenda, sino que se reflexiona sobre los datos en que se basa: un adulterio, un homicidio. Ambos hechos, especialmente el segundo, ha sido diversamente matizado, incluso se ha intentado disimular por los autores que han transmitido los datos, pero los hechos escuetos no admiten interpretación. Agustín, tan dado en otras ocasiones a la interpretación alegórica de los relatos, renuncia en este caso a ellos. La riqueza de los pasajes agustinianos seleccionados con vistas a un comentario es enorme y excede los límites de mi participación.

Aquí vemos que también Salustio se ocupó de los terribles orígenes de Roma, y Lucano en su *Farsalia* (1, 95). El motivo fue recurrente a lo largo de la literatura latina, puede ampliarse y completarse con otros textos. La pequeña muestra anterior puede interpretarse como intento de vivificar la historia cultural, política y social de una tradición latina inasequible en nuestra época para la mayor parte incluso de los hombres de Occidente.